

Las crónicas de Narnia

El Diario Financiero
29.11.66 p.44
897915

Lewis quiso pensar cómo sería la Redención en un mundo fantástico, más bien fabuloso o de la mitología. En tal sentido, "Las Crónicas de Narnia", y en particular el volumen "El león, la bruja y el ropero", es una alegoría. Aunque el punto deba matizarse.

Por cierto que en Aslan vemos la figura de Cristo. Su muerte —por odio, y su resurrección— que lo devuelve algo así como en cuerpo glorioso, literalmente destruyen la "vieja magia" de Narnia. Otra vez, el mal cae por ineptitud antes que otra cosa: le resulta imposible representarse la simplicidad radical del bien (cuestión que también se consigna, dicho sea de paso, en "El señor de los Anillos": Sauron cae por torpeza, por ser incapaz de anticipar que Frodo destruirá el anillo...). También hay una evidente lucha entre las fuerzas del bien y las del mal, y la metáfora o simbología del invierno es elocuente al respecto. Las fuerzas del bien son las "razas benevolentes" (como en la mitología tradicional, o casi: Lewis "santifica" bastante...): centauros, chetahs, faunos, rinocerontes, grifos, águilas, etc. Las del mal por lo contrario: minotauros, lobos, enanos, trolls, osos polares, en fin, todo un bestiario antiguo y medieval es puesto en escena, y particularmente en la batalla final.

La conversación de Edmund con Aslan es casi una confesión (y me parece una de las escenas mejor logradas en la película homónima); hay todo un tema escatológico subyacente, de ascesis y lucha interior; en fin, la alegoría funciona.

Pero, claro, no es sólo eso. La historia vale por sí misma y de hecho en los siguientes volúmenes la alegoría ya no será tan evidente (aunque, por ejemplo, en la "Travesía del Explorador del Amanecer" tenemos algo así



Por Braulio Fernández Biggs

como un viaje al Cielo...).

La prueba de fuego de toda alegoría (cuestión que trató in extenso el mismo Lewis en su libro "La alegoría del amor", clásico estudio sobre el amor cortés y el método en que fundamentalmente se expresó literariamente en la Edad Media, precisamente la alegoría) es si su calidad depende de lo que alegoriza —y, por lo tanto, que resulta vicaria o dependiente— o si vale por sí misma. En este caso, me parece, "Las Crónicas

de Narnia" valen por sí mismas.

Aslan, pese a su potente relación, y en cierto sentido a pesar de ella, es una gran creación literaria. Desde luego por ser el animal que es un león. Pese a eso a pensar qué especie fabulosa (en ese contexto estamos, que no en el mundo de la zoología), qué creatura habría "expresado" mejor a un redentor, me parece una genialidad de Lewis el haber escogido ésta. La elección, como podrá verse, no era ni tan fácil ni tan evidente.

En segundo lugar, la existencia de dos mundos en cierto modo paralelos (el real y primario; y Narnia, al que se accede por un ropero), es otra cuestión arquitectural de la obra que es también notable. Por lo demás, se presta (y lo hace) para variados juegos, guiños, metáforas y recursos de toda especie. Eso de "entrar y salir", de "ir y volver", es más que un tópico literario y aún un recurso de notable riqueza: es una construcción cautivante, maravillosa y llena de posibilidades materiales.

Incluso, ambos mundos están sólo aparentemente en paralelo: en verdad se relacionan y retroalimentan. Lo que ocurre en el primario tiene eco en Narnia (así el caso paradigmático de Edmund en "El león, la bruja y el ropero") y lo que ocurre en Narnia tiene eco en el primario: los niños nunca vuelven los mismos; hay un crecimiento interior que se "capitaliza"; hasta la misma cruenta y real guerra que se desarrolla en la realidad parece una estupidez incomparable con las luchas casi escatológicas que se libran más allá del ropero...

Quizás pueda criticarse a Lewis que su saga es algo predecible. Y me parece que el punto pudo haberlo superado con creces con una fórmula que él conocía a cabalidad: no existen historias para niños; y su sola pretensión es un error literario.

Las crónicas de Narnia [artículo] Braulio Fernández Biggs.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández Biggs, Braulio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las crónicas de Narnia [artículo] Braulio Fernández Biggs.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile